

que me hallaba. El informe del 26 fue complementado por el de 11 de junio y al mismo tiempo le escribí una carta consultándolo sobre algunas cuestiones anticipando posibles dificultades en el futuro inmediato. Para este momento ya tienen mi nueva dirección; las anteriores ya no sirven.

Antes de referirle la actual situación acuso recibo de su cable acerca de la realización de la fusión, así como de cinco cartas que me envió. Afortunadamente me llegaron, después de todo. Pero ya no debe usar esa dirección. Aprecio y reconozco sus arduos esfuerzos en el trabajo; estoy seguro de que la oficina central estará satisfecha con los resultados.

No puedo comprender los movimientos de nuestro Littlebit. ¿Qué ha hecho durante estos tres meses? Me lo pregunto. Espero que pueda venir lo antes posible. Hace algunos días obtuve el ejemplar de mayo del órgano en Canadá, espero que nos lo envíen continuamente. Si obtenemos su dir[ección], les enviaremos el nuestro también. Nuestro número 9 apenas acaba de salir.

De no ser por la inmensa amistad y protección de mis camaradas mexicanos no estaría escribiendo esta carta. Aun así debo cambiar constantemente de lugar debido a que una tras otra surgieron dificultades inesperadas. Precisamente hace unos días tuve que cambiar nuestros planes y reorganizarlos de nuevo. En realidad se debió al descuido de Tanner, quien provocó graves malentendidos entre algunos camaradas.

Debido a esta difícil situación debo ser aún más clandestino y cortar con todo. Esto es sólo para evitar el peligro de ser hallado. Como regla los mexicanos son amables y se muestran favorables con los japoneses, pero no son los mexicanos quienes buscan exponerme, eso lo sé. Son los norteamericanos pagados por el gobierno. Como usted sabe en México hay espías muy perspicaces. De modo que ahora estoy absolutamente fuera de contacto con los norteamericanos.

